

M Madrid Cómico



20 cts.

1910 - NUM. 38 - NOVIEMBRE 5
OFICINAS: PRECIADOS, 17

Todo el mundo con pluma

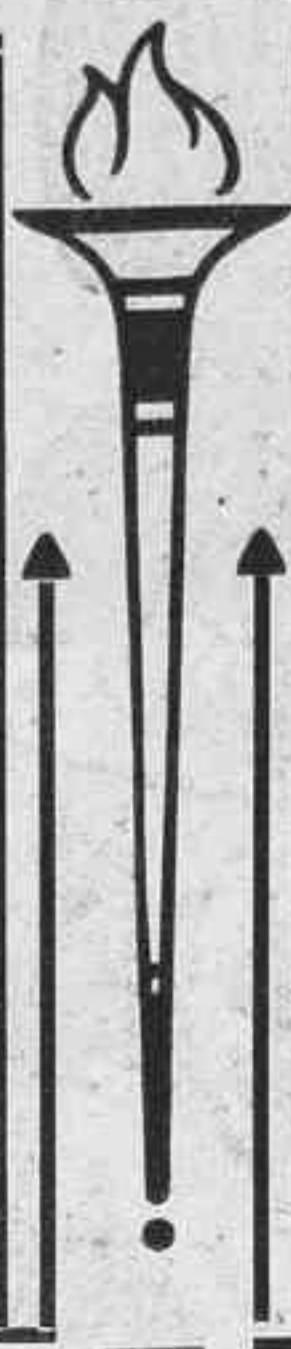
STYLOGRAFICA

No es necesario gastar 20 ni 30 pesetas,
 por 1,25 con estuche y cargador, puede

■ ■ ■ cambiarse la pluma ■ ■ ■

ANTIGUA CASA GAISSE

× **Preciados, 17** ×



LA CARRERA DE COMERCIO

es la más indicada por su porvenir, faci-
 lidad y múltiples aplicaciones. Para los
BACHILLERES ó que posean asignaturas
 de este título, grandes facilidades: en un
 año **CONTADOR**, y en dos **PROFESOR
 MERCANTIL**

Pídanse reglamentos é informes al Director del
 — **INSTITUTO COMERCIAL** —

Príncipe, 2-Madrid

:: Internacional Institución Electrotécnica ::

ESGUELA ESPECIAL LIBRE DE

Ingenieros **ELECTRICISTAS**, Ingenieros **MECANICOS**

::: é Ingenieros **MECANICOS-ELECTRICISTAS** :::

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

Sistema el más práctico, el más rápido y el más económico para obtener el Diploma en cualquiera de estas tres carreras. No obliga al alumno á dejar su residencia ni á abandonar sus habituales ocupaciones.

Para matricularse ó solicitar informes detallados dirigirse á **don Arturo Martín**, Ingeniero y comandante de Artillería, Director de la **Internacional Institución Electrotécnica**. París y Valero, letras M. G. — **VALENCIA** (España).

REGALO

DE UN OBJETO

ó 500 pesetas.

En los escaparates de la **CASA SALGADO**, Joyería y Relojería, Carmen, 28, ha sido lacrado por un notario un objeto que **se regala** al que lo acierte ó 500 pesetas. Es la casa que más barato vende de Madrid.

PARA NO TENER CANAS

en la juventud, ni en la vejez, ni ser calvo, usad **Agua Africana Emilmat**. Con esta preferida tintura es imposible apercibirse de que los cabellos son teñidos. Inofensiva y de éxito garantizado. Pueden usarla hasta las personas herpéticas, eczematosas y de cabeza más delicada. **Venta: Perfumerías y droguerías de Madrid y provincias. Por mayor: Emilmat, Salud, 5 - Madrid**

ESLAVA, JOYERO

Compro y vendo alhajas antiguas y modernas, perlas, esmeraldas, oro, plata y papeletas del Monte. ● ●

MADRID :: Montera, 40 :: MADRID

MUEBLES DE LUJO

Antes de comprarlos
 visitar la casa del fabricante

Ⓞ **APOLINAR** Ⓞ

INFANTAS, 1, DUPDO. - MADRID

**PASTILLAS
 BONALD**

(De cocaína y mentol
 cloro - boro - sódicas.)

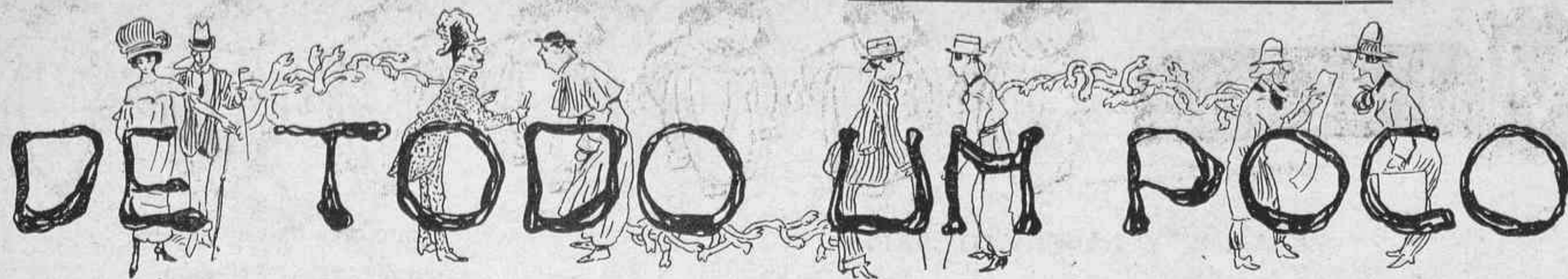
Las mejores para las enfermedades de la boca y garganta, recomendadas por los doctores Portilla, Santero, Gotarredona, Roa y Veldro, Cifuentes, Arjona y Carrillo, Urrutia, López, Argumosa, Morales, Jiménez, Elizagaray, Fernández, Dussac, Ulibarri, Pombo, Díaz, González de San Román, Decref, Mariani, Ribera, Montoya, Sanz Bombín, del Valle, Bejarano, Roselló, Pulido, Pérez Obón, Robert, Tapia, Salcedo, Pino, Calderón, Ramoneda, Azúa, etc., etc.

De venta en las principales farmacias y la de su autor:

NUÑEZ DE ARCE, 17
 (antes Gorguera)

MEXICO

Corresponsal exclusivo de **MADRID CÓMICO** y **CUENTOS GALANTES** en México, **Don Andrés Botas**, calle de Vergara, núm. 40. Librería - La Exposición Literaria.



A desapacible temperatura no invitaba el domingo último á presenciar la solemne misa militar anunciada en la Castellana; pero á pesar del tiempo amenazador, acudió á dicho paseo y á Recoletos una multitud inmensa, deseosa de admirar una vez más la marcialidad, nunca bien ponderada, de nuestro simpático ejército.

Entre los que se encontraban á pie firme en uno de los andenes de Recoletos, presenciando el paso de los soldados, veíase á Galancete, coronel retirado y su esposa doña Micaela.

—Vámonos, Ramón —decía la esposa.— No puedo ver con tranquilidad que estés aquí vestido de paisano, sin que te saluden los oficiales con la espada ni te guarden las consideraciones de jefe. ¡Qué diferencia de aquellos tiempos en que mandabas cazadores de Madrid!

Don Ramón se atusaba nerviosamente su perilla blanca, pensando en días mejores; cuando él iba á caballo, al frente de su va-



leroso regimiento, llevando á su derecha á Joaquín, el corneta de órdenes, y podía á su placer mandar todo lo que le diera la gana.

—Joaquín, «toca alto»; Joaquín, toca «marcha de frente»; Joaquín, ráscame esta pantoquilla con disimulo, que me pica.

Ahora, el pobre don Ramón, pasa desapercibido, y ve desfilar á sus antiguos subalternos, sin que le dirijan un saludo ni fijen su atención en aquella perilla venerable.

De pronto lanza un juramento, hiere con el tacón de la bota la acera, y dice con furia reconcentrada:

—¡Qué escándalo!

¿Qué te pasa Ramón?— pregunta con cariño la excoronela.

¿Conoces á ese brigadier?

—No recuerdo, sin lentes ya sabes que no distingo.

—¿No recuerdas de un teniente segundo de cazadores de Baza, que sabía hacer el bacalao á la vizcaína, y magnetizaba al asistente?

—¡Ah, sí! Ahora recuerdo.

—Pues ahí le tienes hecho todo un general de brigada. ¡Qué España ésta!

—Bueno; pero ya sabes que él tenía un



tío callista, que era quien cuidaba los pies á Martínez Campos.

—¡Cuando veo estas injusticias no puedo contenerme! ¡Pensar que yo me he retirado de coronel, con tres heridas frescas, como quien dice, y otros son brigadieres, nada más que por las recomendaciones!

—Por Dios, Ramón, no hables tan alto que te pueden oír.

—¡Qué me oigan! ¡Aquí no hay más que favoritismo!

—Tiene usted razón, caballero —dijo un sujeto, con acento catalán, que presenciaba el paso de la tropa con el ceño fruncido.— ¡Éste es un país perdido!

—Mire, usted —añadió Galancete;— yo hice toda la guerra de Cuba, y tuve la fiebre amarilla tres veces y el vómito negro, y si no hubiera sido por una cuarterona, que se enamoró de mí y me cuidó con amor de madre, no hubiese podido contarle pues estuve dos meses seguidos echando por boca, nariz y oídos un líquido que parecía brea, y aun casi no podía andar, cuando tuve que salir á operaciones y me dieron tres machetazos seguidos en el cogote, por lo cual se me propuso para ascender; pero después no sé que ocurrió, que me echaron abajo la propuesta.

—Contigo hicieron una picardía —interrumpió la esposa;— y la culpa la tuvo un coronel de tu regimiento que nos cogió un odio á muerte, al enterarse de que yo decía que su señora era una mujer que le olía la nariz. Después me he enterado que aquel coronel le destinaron á la Dirección, y todas las propuestas tuyas se las guardaba en las botas de montar, y luego en su casa las rompían entre él y la pícara chata de su esposa.

Mientras que la excoronela refería al catalán sus agravios, las señoritas en estado de merecer, que como ya sabrán ustedes acuden á donde hay aglomeración de hombres, clavaban sus lánguidos ojos en la oficialidad, algunas suspiraban como diciendo:

—¡Ay! Qué dichosa sería yo unida en estrecho lazo con ese primer teniente rubio.

¡Obrecillo, cómo lleva el bigote de mojado!

Entre los curiosos que invadían la Castellana, á pesar de la lluvia, figuraba don Pantaleón, un padre amoroso que lleva á su hijo Pantaleoncito á todas partes, y dice á cualquiera de los que están en primera fila:

—Caballero, hágame usted el favor de dejar un sitito á este niño para que vea al rey, que no le conoce personalmente.

Con el pretexto del niño, el padre consigue colocarse en sitio de preferencia, y encima gruñe:

—¡Hombre! Tenga usted cuidado con las rodillas, que ha lastimado usted á mi niño. Señora, cierre el paraguas, que no vé mi niño. ¿Lo ves bien, Pantaleoncito? ¿Ves al rey?

—Yo *tero* una *escopeteleta*— contesta el niño.

—No puede ser, rico mío. toma mi paraguas.

—Yo *tero* una *escopeteleta*.

—Te he dicho que no puede ser.

—Pues yo la *tero*, vaya... Jí..., jí..., jí...

—Hombre, dele usted una escopetita al muchacho—dice un guasón.

—Pida usted el casco al capitán general, que es muy amante de los niños y se lo quitará con mucho gusto para que juegue la criatura.

La autoridad, encargada de mantener el orden, obliga á don Pantaleón á que se retire.

—He de advertir á usted que soy monárquico, y quería enseñar á mi hijo al rey.

Pero los guardías no hicieron caso de sus



declaraciones; don Pantaleón con el chico en brazos tuvo que abandonar la carrera, diciendo:

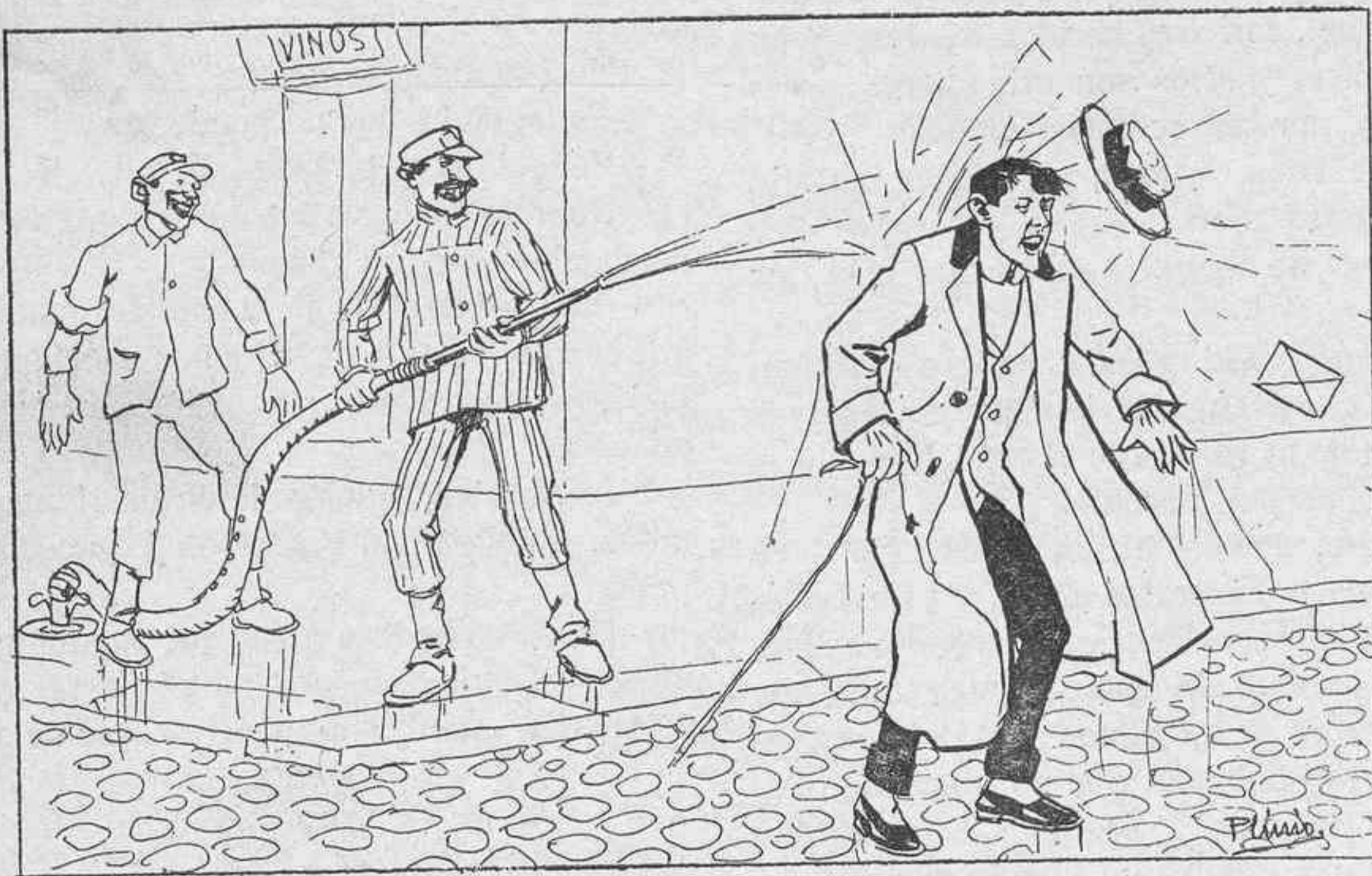
—Han hecho un feo á mi hijo, y á mí los monárquicos. Está bien. Desde mañana el partido republicano puede contar con dos ciudadanos más. Mi hijo, y yo.

Emilio TABOADA





EL AMOR Y LA HIDROTERAPIA



(Historieta en remojo)

y que eres una mujer sin pizca de educación.

Tus virtudes no pregonan tu nombre, que atrae y llama con voz que el cariño abona. Ese nombre, en tu persona, es un sangriento epigrama.

Ni aun lejanas impresiones dá de bien ni de belleza. ¡Extrañas aberraciones! ¡Flagrantes contradicciones de la gran Naturaleza!

Con respecto á tu marido, es un rematado idiota, un pedante, un presumido, que, sin saber una jota, se las da de hombre instruído.

Como no ha estudiado nada por ineptitud probada, y habla de ciencias y de artes, resulta que en todas partes provoca la carcajada.

Más insigne majadero no existe en el mundo entero, y á torcer no doy mi brazo. ¿Será inocente el cordero cuando tú le echaste el lazo?

Componéis una pareja que en verdad ninguna iguala. Él, que á un ogro se asemeja por lo imbécil, y tú, vieja, repugnante, fea y mala.

Pedro BARRANTES

GALANTERIA DOMESTICA, por Blas



—¿La pongo el gorro á la señora?

A ENGRACIA

¡Vamos! Tiene mucha gracia eso de llamarse Engracia una mujer como tú. Debieran ¡por Belcebú! haberte puesto «Desgracia».

Pues aunque un nombre no sea, ni para uso tal se emplea, te cuadra de justo modo. Porque mira que eres fea, y perversa sobre todo.

Disfrutas con calumniar é indisponer á las gentes. Hasta he llegado á pensar que de tanto murmurar

te se han caído los dientes.

Siendo un ser tan imperfecto, Engracia, como naciste, llevas tu maldad á efecto; en cada cual un defecto señalando, que no existe.

Como de ellos estás llena, sientes envidia iracunda de la perfección ajena, y tu lengua, que envenena, ataca á todos inmundas; pero todos, con razón, han llegado á conocer tu malvado corazón,



—Pues sí, lo que le cuento. Un caso asombroso. Un parto de dos gemelos.
 —¡Qué atrocidad!
 —Afortunadamente para ella los tuvo á un tiempo.

Industria sin quiebra

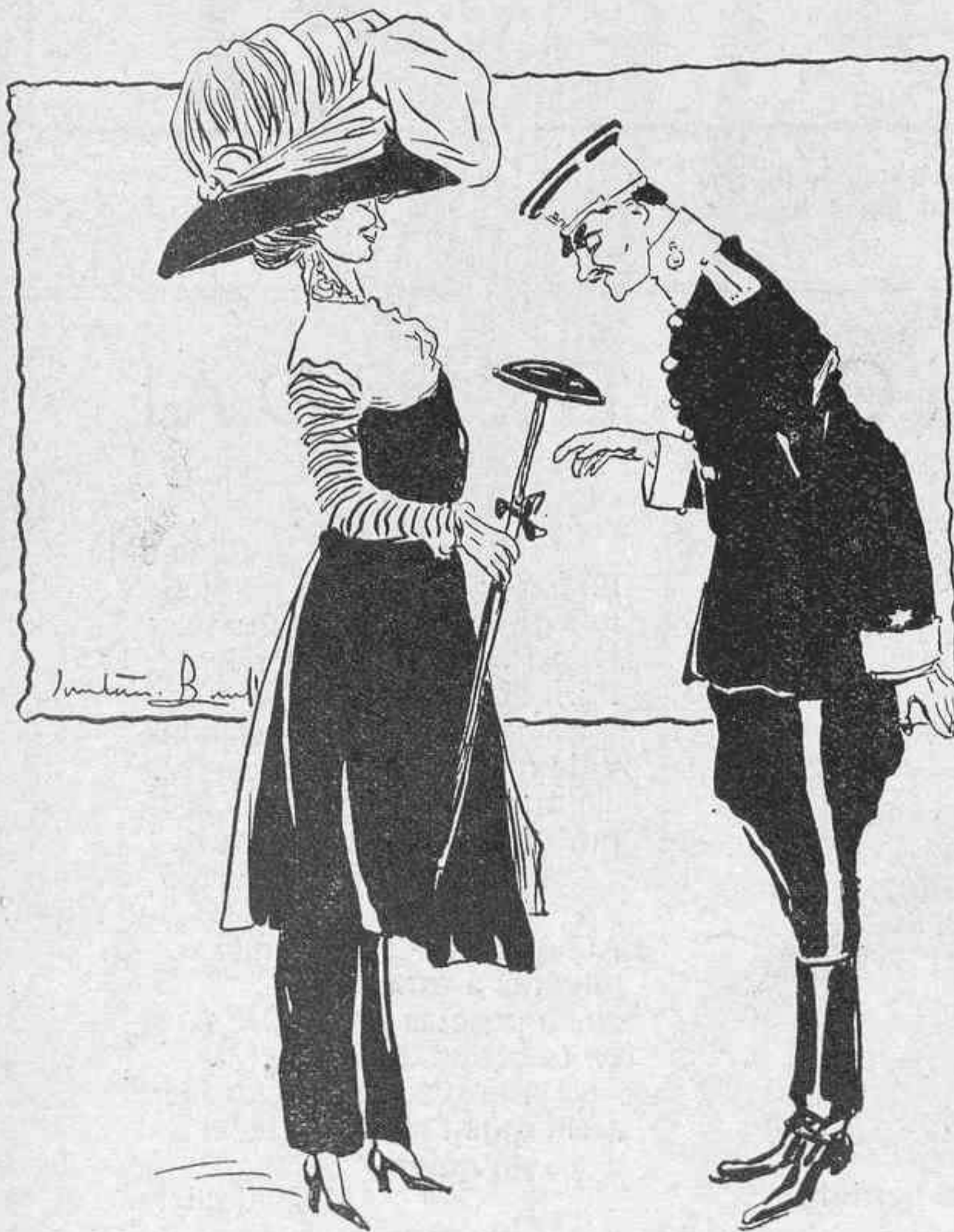


AY, gentes tan excesivamente cándidas, que creen á pies juntillas cuanto ven anunciado, hasta el punto de que no hace mucho tiempo se hizo rico un chusco andaluz que anunciaba la venta de unos polvos especiales para hacer sardinas tan buenas como las del propio Cantábrico. En los periódicos se leen á diario multitud de certificados de personas que han conseguido alivio á sus dolencias merced á la nueva pomada de Gutiérrez ó la especial preparación de González hijos, y aunque en la mayoría de los casos serían más numerosos los testimonios de los pacientes que tomaron la famosa pomada y no les sirvió para maldita de Dios la cosa, es lo cierto que siempre contará el popular Dulcamara con ciegos creyentes.

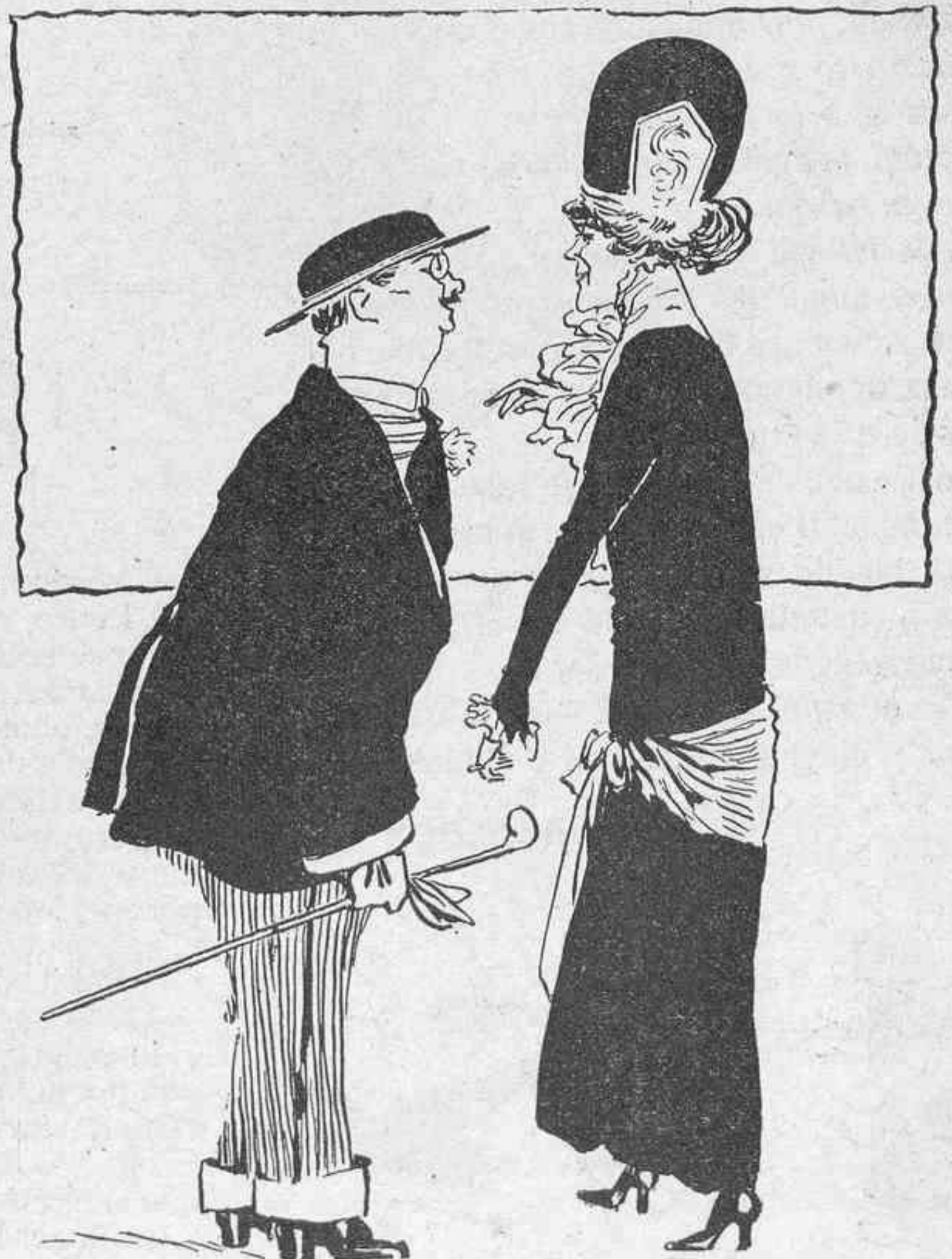
Los calvos son la pesadilla de multitud de inventores: todo se vuelven remedios infalibles, seguros, y hay aquello de: ¡El que está calvo es porque quiere!, ó bien: ¡Fuera calvos!, como si el hecho de serlo autorizase á nadie á pedir violentamente su expulsión. ¡Pelo nuevo en dos días! ¡Setenta mil pesetas al que demuestre que con el específico Furciamen no sale hasta el flequillo!

Y en seguida la consabida coletilla de: ¡Desconfiad de las imitaciones!

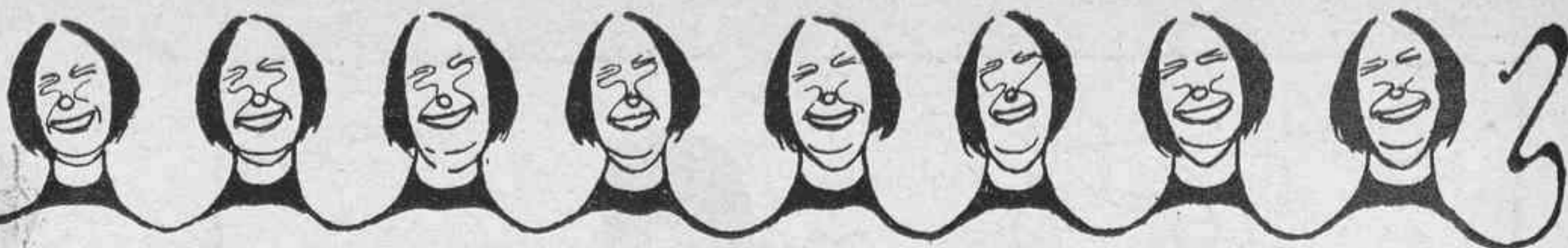
Bueno; pues supongamos al calvo decidido á comprar el nuevo remedio de Furciamen; no bien lo ha leído, cuando le sale otro anuncio al encuentro: Nuevo licor elixir del Peloponeso. Evita la caída del cabello y la de ojos. Con meao frasco se obtiene una cabellera abundante, sedosa, y del color que convenga. El elixir del Peloponeso



—¿Qué harías tú con el puño de esta sombrilla si fuera un diamante?
 —Venderlo para casarnos en seguida y darnos la gran vida.
 —¿Y después?
 —Cuando nos gastásemos el dinero prepararí el divorcio.



—Dígame, y usted perdone, ¿es usted por casualidad el obispo de Jaca?
 —¡Hijo, qué pregunta!
 —Lo digo porque como va usted luciendo esa mitra encima de la cabeza.



no produce dolores de cabeza ni deforma el cráneo, como la pomada de Furciamen.

Aquí tienen ustedes á un calvo en un conflicto. ¿Qué hace? ¿Por cual de los dos talismanes se decide?

Y menos mal que hay anunciantes que pregonan sus mercancías en correctas y corteses palabras, porque los hay tiránicos, imperativos, por ejemplo: ¡Tome usted las píldoras Sánchez! ¡A curarse inmediatamente el dolor de cabeza! ¡Alto aquí! etc.

Donde se demuestra la buena fe de algunas personas, es anunciando pérdidas como la siguiente: *Se ha extraviado una cartera conteniendo billetes del Banco de España. Al que la presente á su dueño etc., etc., se le dará una buena gratificación.* ¿Qué mejor gratificación que el hallazgo de la cartera?

¡Valiente tonto!

Muchos usureros ofrecen dinero en el acto; pero siempre tardan en darlo unos quince días, por lo pronto, indudablemente quieren decir dinero en el acto... de recibirlo.

Otro gancho para los incautos: *Sin necesidad de salir de casa, con sólo trabajar dos horas diarias, se pueden ganar de cinco á ocho pesetas al día. Enviar sello para la contestación.*

Y caen los primos que es un encanto.

¿Y las agencias matrimoniales?

También se llevan mucho.

Hay muchas señoritas que desean casarse como Dios manda, con jóvenes bien parecidos y de buen humor, aunque estén empleados en el Tribunal de Cuentas. Hay una señorita de Valdemoro con diez mil pesetas de renta y una tía en Caspe muy bien colocada; otra de la Coruña, con veinte mil duros y dos ajusta'ores; una viuda joven, de la Habana, muy ilustrada, con dos casas en sitio céntrico y dos ingenios, uno de ella y otro de un primo suyo.

Y luego al final, como luminosa traca: *Algunas se casan.*

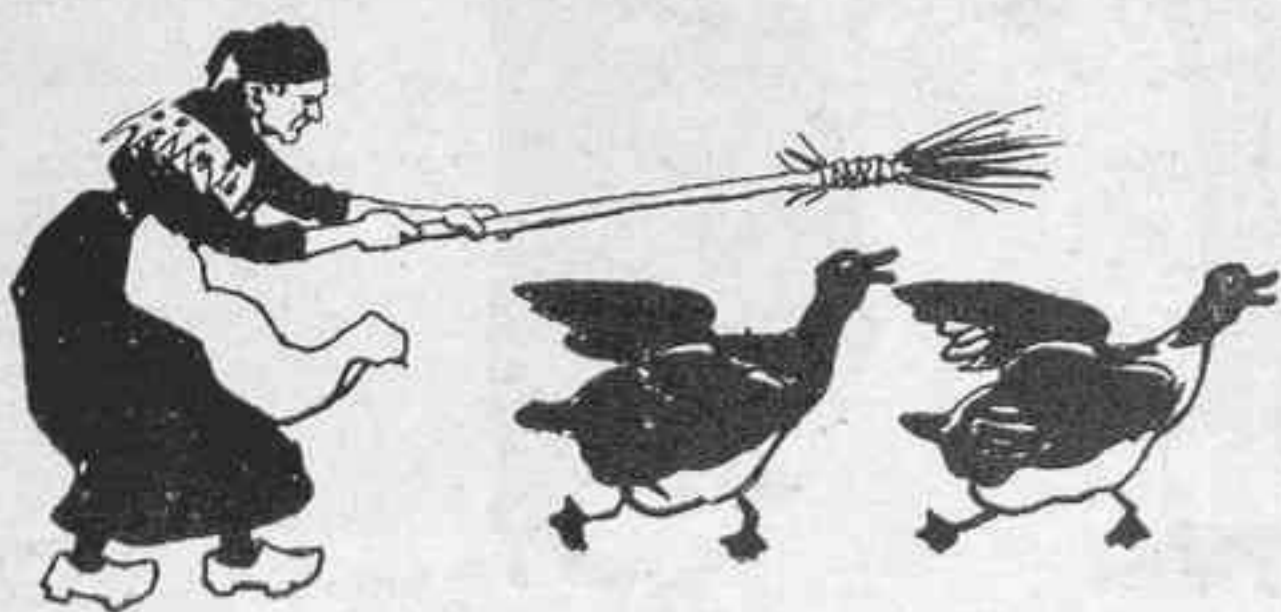
Es decir, que las demás, ¡ni á tiros!

Otros magnates ofrecen pródigamente administraciones de fincas con treinta mil pesetas, apoderamientos con doce mil y empleos de primera.

Bueno; pues el que ofrece tales gangas, suele redactar estos anuncios sobre un baúl y á la luz de una vela, y para su cuerpo quisiera encontrar uno de los destinos de que tan generosamente dispone.

Pero como el número de los tontos es infinito... ¡Velay! que dicen en Valladolid.

Luis GABALDON



COSAS DE NIÑOS, por Montagud



—Oye, ¿y á ti también te han traído de París?
—Yo nó, á mí me ha traído mi mamá directamente.

¡DICHOSA BEBIDA!

I

Cuando no estaba borracho era Pedro, el «Malagueño» un excelente muchacho y de carácter risueño.

Mas, como le dominaba la bebida, de manera que la existencia pasaba en perpetua borrachera, nadie tratarle podía, porque, locuaz é insolente, sin razón comprometía á todo bicho viviente.

Tanto, que ya se enteró el inspector, é indignado una noche que le halló completamente embriagado le dijo:—«Es intolerable que estés siempre hecho un perdido y he de ser inexorable, si otra vez te hallo bebido.

¿Es tu nombre?...

—Fijamente no lo sé; *pus* no me explico por qué me llama la gente Don Pedro, Pedro, Perico, Periquín...

—¿No me respetas y de mi prudencia abusas?... Te multo en cinco pesetas por cada nombre que usas.

—No tengo ni un cuarto.

—¿Y qué?

Aunque eso ya me temía, pagarás á razón de cinco pesetas por día, en la cárcel del lugar.

—¿En la cárcel? ¡Bueno fuera! ¿Allí quién me va á llevar si yo no quiero?

—Cualquiera.

—¿Á que no?

—¿Qué te propones?

Dos guardias le sujetaron por la espalda, y á empujones á la cárcel le llevaron.

II

Una quincena pasó encerrado, sin quejarse; cuando en libertad se vió solo pensó en desquitarse, y sin llegar á su casa

entró á la taberna; en ella se puso á beber sin tasa; y botella tras botella no sé las que bebería el borriacho empedernido; mas, cuando ya no podía tenerse en pie, decidido á lucirla, abandonó la *tasca*, y la borrachera por el pueblo paseo, dando traspies por la acera.

Aunque iba tan embriagado, vió llegar al inspector de guardias acompañado, y exclamó temblando: —¡Horror!! El inspector dijo: —¡Hombre! ¿Otra vez?

—Yo no me arredro.
—Bueno; pues dime tu nombre.
—Ya...; apenas me llamo Pedro.

José SANCHEZ-GONZALEZ

ESCENAS NOCTURNAS, por Plinio



CADA OVEJA CON SU PAREJA

Plinio



RETABLILLO LITERARIO



AMAS hermosas y nobles caballeros: Por este retablillo que aparece ante vuestros ojos, va á desfilan la pintoresca farándula de las letras, al son de una donosa zarabanda. La clásica estirpe de los poetas ebenes y de los hueros pedantones, como así mismo los pelafustanes retóricos, los mercaderes de Talía, los juglares y las histrionisas, harán sus muecas y cruzarán en tropel fustigados por el látigo de casca- beles del humorismo. No temáis por sus honradas posaderas, que la flagelación no será muy dura, pues al emplumarles y azotarles en la plaza pública, sólo intento que vuestras mercedes se huelguen con tan edificante espectáculo.

El retablillo va iluminándose, el buho de la crítica se cala sus espejuelos, las figuras comienzan á moverse y va á empezar la farsa. Cretino el foliculario, Acéfalo el cople- ro, y Beocio el elaborador á brazo de zar- zuelas, están impacientes por mostrar sus perfiles caricaturales. Que Dios guarde luengos años á vuestras señorías.

Cada vez que oigo hablar de Salvador Rueda, siento una honda pesadumbre. ¡Tan excelente poeta como era antes de esta pí- cara lesión cerebral! Porque no dudaréis que cuando un poeta titula una cosa *La mu- jer de naranjas*, ya tiene perfecto derecho al pupilaje en la mansión del Sr. Esquerdo.

Rueda padece de extrañas obsesiones. Chocano fué su *bete noir* durante una tem- porada. Cantó el poeta peruano á nuestra Armería real, y en seguida Rueda nos hizo el elogio de las nobles armaduras y las es- padas gloriosas. Se le ocurrió á Chocano elogiar á los corceles de las pampas, y Rueda nos cantó las excelencias de toda la raza caballar, incluso de aquellos que están unci- dos á los carros de transportes, serios y so- lemnes como catedráticos. Sólo que se le ocurrió decir que «los caballos sudaban áci- do prúsico» y esto ya es excesivo. Para su- dar un líquido cualquiera es preciso haber- lo ingerido, y yo opino que el que beba ácido prúsico, ese no suda nunca más... Y si el poeta opina lo contrario, que haga la prueba...

Ahora, con su coronación pasada por agua, estará encantado. Ya le habían coro- nado en Albacete, pero su vanidad es insa- ciable, y dada esa su fuerte afición hace muy bien en conservarse célibe.

Cortejando á la Gloria, sólo consigue la populachería; amando á la señora, acaba por yacer con la criada. Cuando intentaron co- ronar á Campoamor, el gran poeta de las *Doloras* rehusó con una sonrisa escéptica y amable el vano aparato teatral, y continuó sus solitarias paseatas por el Retiro; y, sin embargo, si queréis saber de su gloria pre- guntad por ella á todos los corazones feme- ninos.

Quizás el laurel conservase todos sus ala- dos prestigios sobre la sién del que escribió «Los cantos del trovador», porque era el cantor de la leyenda y de la raza. Y ya veis qué escarnios tan brutales tiene la suerte: la corona del poeta apareció recientemente en la vitrina de una nefanda casa de prés- tamos.

La gloria odia los discursos, los autorecla- mos y las pueriles vanidades. Es una dama que se rinde á los grandes, que la desdeñan. Además, la verdadera gloria está en la labor artística y no en el homenaje inconsciente de los vulgos.

El señor Dorio de Gádex ha publicado un admirable libro titulado «Princesa de fá- bula».

Supongo que esta noticia encomiástica sorprenderá mucho á los que tienen la inco- modidad de conocerle personalmente. Pues sí, queridos cofrades, es un libro estupendo. Figuráos: el volumen tiene cien páginas, de las cuales setenta pertenecen á «El libro de mi amigo» de Anatole France, que el señor Dorio ha colocado cínicamente á guisa de prólogo. Las treinta páginas restantes están *fusiladas* de Bocaccio, según propia con- fesión de don Dorio. Es, pues, un admirable libro escrito entre Bocaccio y Anatole Fran- ce, que nuestro desvergonzado amigo ha titulado «Princesa de fábula».

Don Dorio es uno de nuestros más ilus- tres contemporáneos. Goza de una popula- ridad parecida á la del gran Pichote, su pa- dre espiritual. Posee un amplio gabán, rega- lo de Sassone, sobradamente holgado, y un monóculo, tras de cuyo cristal contempla despectivamente á los demás mortales.

Don Dorio es el genio de la trapacería, de la mistificación y del embeleco. Ahí tienen ustedes al editor Pueyo, el Cyrano del gre- mio de librería, á quien ha conseguido arrui- nar Dorio de Gádex. Él mismo me lo decía días pasados.

—Entre los jesuitas y Dorio me van á dejar á pedir limosna; voy á tener que ce-

rrar la tienda y volver á vender folletos pornográficos por los cafés. ¡Maldita sea la hora en que entró un literato en mi casa!

Don Dorio tiene derecho á entrar en la inmortalidad con una corona de ajos sobre el chapeo atrabiliario, y del brazo de don Juan de Dios de Blas, el hombre de los «Mil pensamientos».

En el teatro Martín, se ha estrenado un absurdo zarzuelón, que ha sido gañido, ulu- lado y pateado por el respetable concurso, titulado «La corte de Gorgonia», original de Ernesto Polo con una pequeña complici- dad de Javier de Burgos.

Este señor Polo es el autor de algunas *desfachateces*, *desvergüenzas* y *bellaque- rías*—como él las titula—estrenadas en al- gunos corrales, en el peor sentido de la pa- labra. «La corte de Gorgonia» me parece que es la mejor producción del señor Polo, á pesar de la reprobación del senado.

Claro que es un conjunto de cosas absur- das, chabacanas y soeces; pero eso es pre- cisamente la característica de este celebra- do autor. No se preocupa con veladuras in- geniosas, ni con eufemismos: dice una be- llaquería pornográfica y el que quiera picar que pique, él no engaña á nadie. Y la gente pica y va á ver sus monstruosidades de burdel, que alcanzan cientos de represen- taciones.

Un poeta francés ha dicho que el público es como un can, que á una vianda delicada prefiere un paquete de excrementos. El se- ñor Polo nos sirve frecuentemente su pa- quete con grande regocijo del concurso, que pía de placer y relincha de volup- tuosidad.

La culpa no es del autor. Por eso, cuando la gente protestaba contra «La corte de Gorgonia», el señor Polo, sorprendido, se alzó de hombros con un gesto de desdén:

—¡Bah, es que esa gentecilla no me ha comprendido!

Y es que no era su público. Por una rara casualidad había en el teatro una mayoría de personas de buen gusto que le hizo comprender que *no había derecho*.

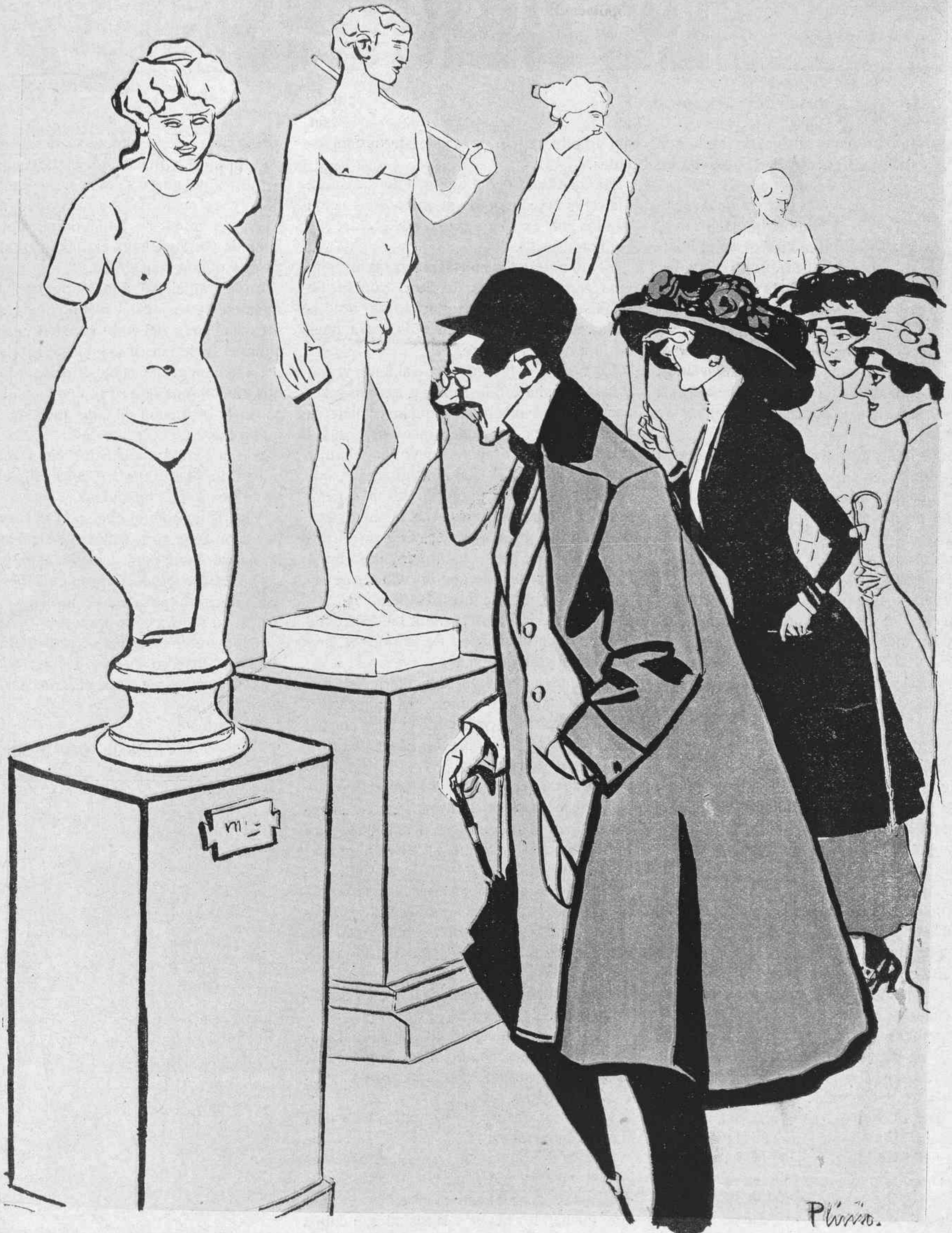
Pero pronto se desquitará con alguna pieza titulada probablemente «El tango del gonococo» ó «Ándeme usted con la ava- riosis».

Emilio CARRERE





EN LA EXPOSICION, por Plinio



CADA CUAL MIRA LO QUE MÁS LE CONVIENE



LOSA es el abrigo, contra lo que pudiera creerse, necesaria en todo tiempo.

En todo tiempo busca abrigo el hombre público en la Prensa; la Prensa, en el hombre público, árbitro de los destinos de la Nación y de los destinos de seis mil reales; abrigo busca el hombre de negocios en el hacendado; el hacendado en el legislador; el legislador en el agitador de multitudes; éste en el policía; el policía en el hombre de negocios...

Todos buscamos abrigo en la mujer; y la mujer busca en nosotros su abrigo, cuya factura nos pasa la modista.

Mas no todos ¡ay! logramos el mismo abrigo.

Para usarlo de pieles, es preciso pertenecer á una de las categorías siguientes: senador vitalicio, banquero, actor cómico apayasado, capitán general con mando en plaza, abogado, médico ó jugador ventajista.

Pero no á todas estas personalidades les está permitido el disfrute de la imponente envoltura de astracán.

En la clase de senadores vitalicios, sí es obligatoria la tal prenda. Viene á ser como el uniforme del gremio; y ya se sabe que las tres grandes ocupaciones de estos señores, son: embutirse en el susodicho gabán, dormirse en la Alta Cámara, al arrullo de la voz de los prelados y corromper menores, entre horas.

En cuanto al banquero, ya la cosa varía; el banquero ha de exhibir gabán de pieles, mientras prepara la quiebra. Pero á raíz de ella cede el uso del gabán al testaferrero, para volver á colocarlo definitivamente sobre sus ya bien forrados hombros, transcurrido cierto tiempo.

El actor cómico apayasado se provee de abrigo de pieles, así que alcanza el sueldo diario de ocho duros, ó sea en plena chocarería y chabacanadas. De estos gabanes hay tres ó cuatro en circulación. Cuando el gracioso muere, se imposibilita ó al público ya no le hace gracia, va á parar la prenda á un compañero que va subiendo y llegando á un mérito-artístico de cuarenta pesetas.

El abogado suele hacerse con el gabán peludo del cliente, que subrepticamente ha hecho embargar, y el médico se apropia el

del difunto, regalo de los herederos conmovidos.

He de advertir que el hurto del gabán de pieles es muy lucrativo negocio, que cuenta con los más expertos especialistas entre sus cultivadores.

El común de los mortales nos las arreglamos con gabancetés de forro catalán. Se pueden adquirir hechos; pero lo más práctico es encargarlo á la medida, para quedarlo á deber al sastre.

Lo vamos ostentando por ahí, nuevecito y flamante, haciendo rabiarse á los amigos y asegurando á nuestras conquistas callejeras que es el peor de cuatro que tenemos. Un día de Diciembre aparecemos sin gabán, y decimos á todo el que nos quiere oír, que se siente un calor impropio del mes; resoplamos y echamos hacia atrás la americana, mostrando sofocación. ¡Mas he aquí un tercer transeunte que comparece y pasa junto á nosotros, paseando con orgullo el que fué nuestro gabán, ante nuestros ojos!

Oímos decir á aquel hombre dichoso que la prenda es confección de Bernáldez, que se la sacó pintiparada...

No nos es dable ya disimular, y se nos ríen los amigos, las conquistas callejeras y hasta los caballos enganchados á los coches del próximo punto parecen contemplarnos burlonamente risueños.

A la total penetración pacífica del gabán en España se oponen múltiples inconvenientes: que tienen demasiados bolsillos, para lo poco que tenemos que meter en ellos; que no se ajustan á individuos de distinta corpulencia y es dificultoso arreglarlos para los niños; que es trabajoso quitárselos y ponérselos, y nuestra naturaleza meridional nos tiene reñidos con todo trabajo, y tantos otros.

Estas todas son razones en favor y abono de la capa.

Y la capa, además de lo tradicional, posee otras bellas condiciones. Sobre todo, nos es indispensable á los que somos tenorios de nuestro.

¿Quién osaría arrojar un gabán á los pies de una buena moza?

Aparte de que la capa y el mantón componen la más gentil pareja, y acoplan de modo tan maravilloso que, entre el telón que forman los flecos y la visual que cubre el embozo, resulta un dulce y oculto pabellón, que ya hubieran querido para sí, por mucho tiempo, Angélica y Medoro.

¡Lástima que la capa vaya desapareciendo tan velozmente como el partido maurista!

¡Ah!, si no queréis servir á las gentes de befa y escarnio, no saquéis vuestra capa hasta primeros de Noviembre, aunque á fines de Octubre haga el más infernal tiempo que pueda concebirse.

En lo tradicional, á la costumbre hay que atenerse, y es uso español inveterado no sacar la capa... del empeño, sino cuando se cobra el sueldo de principios de Noviembre.

La bufanda, sin menospreciar á los dignos ciudadanos que se la lían al cuello, me causa la impresión de algo que está un poquitín fuera de la ley.

¿En qué cuadro que se precie, y que lleve por título «¡Ladrones!» ó cosa así, no se divisan una ó más bufandas?

Más de un cogote que solía verse orlado por la bufanda, pasó á abrigarse con la argolla del verdugo; pero dejemos ésto, y paseemos á hablar de los abrigos de señora.

Es decir, no pasaremos; porque yo, en lo tocante á señoras, las prefiero á cuerpo.

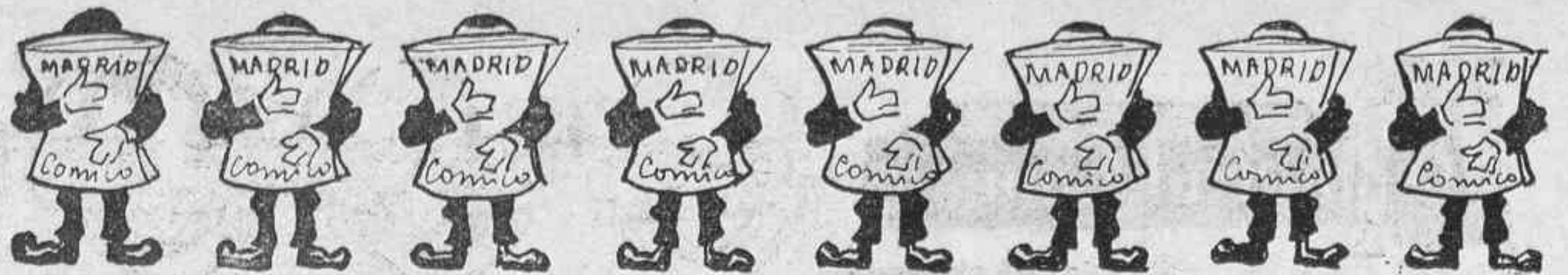
Sólo haré constar una sorprendente paradoja que observo en las damas: *mientras más se desabrigan ellas, más nos abrigan á nosotros.*

¡Es curioso!

Antonio DOMINGUEZ



Ella. — (Indignada.) Hay hombres muy groseros. Ayer me dijo un joven que era este sombrero un espanta pájaros.
El. — Pues no sabes lo que me alegraría ahora de que lo hubieras usado cuando éramos novios.



LOS DOS RETRATOS

I

En la arabesca reja en que las flores
tejieron caprichosa celosía;
donde todas las noches, muy temprano
me esperaba intranquila
el ángel de mi amor: una chicuela
de ojos rasgados, celestial sonrisa
y semblante más blanco que la nieve,
y cabellos más negros que la endrina,
me entregó su retrato, en el que puse
con un beso de amor el alma mía.

—Consérvalo muy bien; que no se pierda
dos ó tres veces repitió la niña.

—Jamás se perderá; como oro en paño
guardado lo tendré toda mi vida.

—¿Me lo juras?

—Lo juro por mi madre.
estar debes tranquila.

Y de la reja me alejé, besando
la tersa cartulina,

que la imagen copiaba
de la preciosa niña,
¡de semblante más blanco que la nieve
y cabellos más negros que la endrina!

II

Al saber su traición quise buscarla
y arrancarle la vida.

Llorando como un niño,
á la mujer que amaba, maldecía
y cogí su retrato... ¡Aquel retrato
que llevé siempre encima
para besar á solas, por si el mundo
al ver que le besaba, se reía!

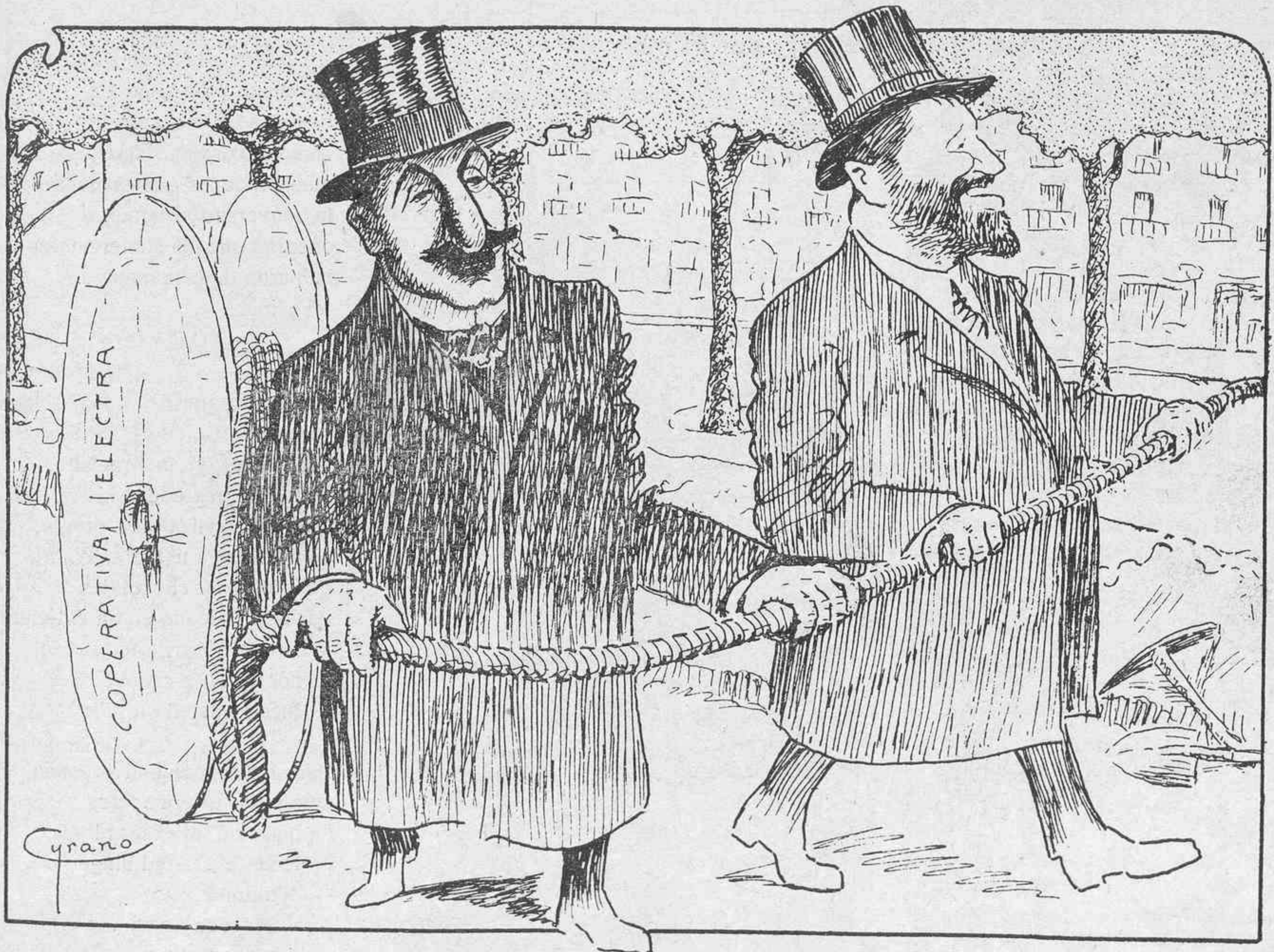
Le contemplé un momento, le di un beso,
sin saber lo que hacía,
y después le rompí... M'entras mis manos
el retrato en fragmentos dividían,
lloraba el corazón; pero mis labios
dibujaron sarcástica sonrisa.

—¡Ya me vengué de ti!—Viendo mi obra,
con feroz alegría
repetí varias veces, ignorando
que la imagen maldita
de la mujer que amaba
dentro del alma se quedó esculpida!
¡Que el amor es fotógrafo y en ella
dejó un retrato de la ingrata niña!

Inmenso es mi dolor, porque no puedo
como yo desaría,
romper también mi alma, de igual modo
que rompí la elegante cartulina;
pues la quiero olvidar; pero no puedo,
y siempre ante mi vista
se presenta más bella y sonriente
la bella imagen de la hermosa niña,
¡de semblante más blanco que la nieve
y cabellos más negros que la endrina!

M. PALACIOS

LA CANCION DE MODA, por Cyrano.

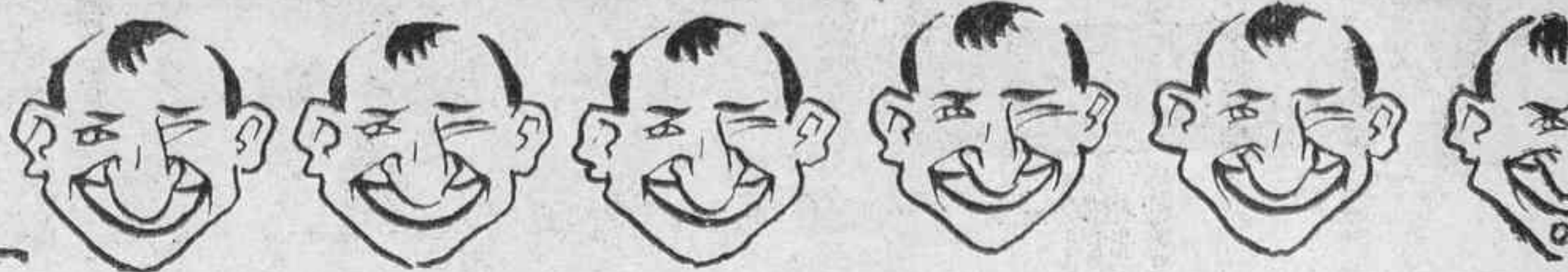


Francos y Toca (á pleno pulmón):

A tapar las calles;
que no pase nadie;

sólo mis obreros
abriendo bujeros.

El que salga por la villa,
se caerá de coronilla.



DE PILLO A PILLO

Pues señor, que es indudable, según las crónicas cuentan, que en una calle de Burgos, muy frecuentada y muy céntrica, hasta hace cosa de cinco ó seis años, por más señas, vivieron dos comerciantes de acreditada *inocencia*.

Frente por frente tenían las correspondientes tiendas, y frente á frente entablaban frecuentísimas polémicas; y hasta en varias ocasiones cruzaron mutuas apuestas sobre quién era de ambos más desgraciado en las ventas.

Con estos antecedentes, se comprende y se dispensa, que mústios y cabizbajos, sin alientos y sin fuerzas,

se pasasen los dos pobres comerciantes la existencia, renegando á todas horas de su desdichada estrella.

Era uno de ellos el dueño de una casa, en cuya muestra, con letras que eran visibles desde tres ó cuatro leguas, puso: *Fábrica de guantes legítimos de Inglaterra, desde los de piel de perro hasta los de piel de Suecia*, en tanto que en la de enfrente se leía á duras penas: *Fábrica de chocolates de Victoriano Reguera*.

Y es el caso que una tarde, siguiendo costumbre añeja,

terminada la comida se asomaron á la puerta, y fumando un cigarrillo hablaron de acera á acera, sobre poco más ó menos lo que copiaré á la letra:

—Muy buenas tardes, vecino.

—Muy buenas tardes, colega.

—¿Se vende mucho?

—Bastante,

no se venden dos pesetas.

—Yo sí que no vendo nada.

—¿Cambia usted?

—¿De qué?

—Detienda.

—No lo dirá usted eso en serio.

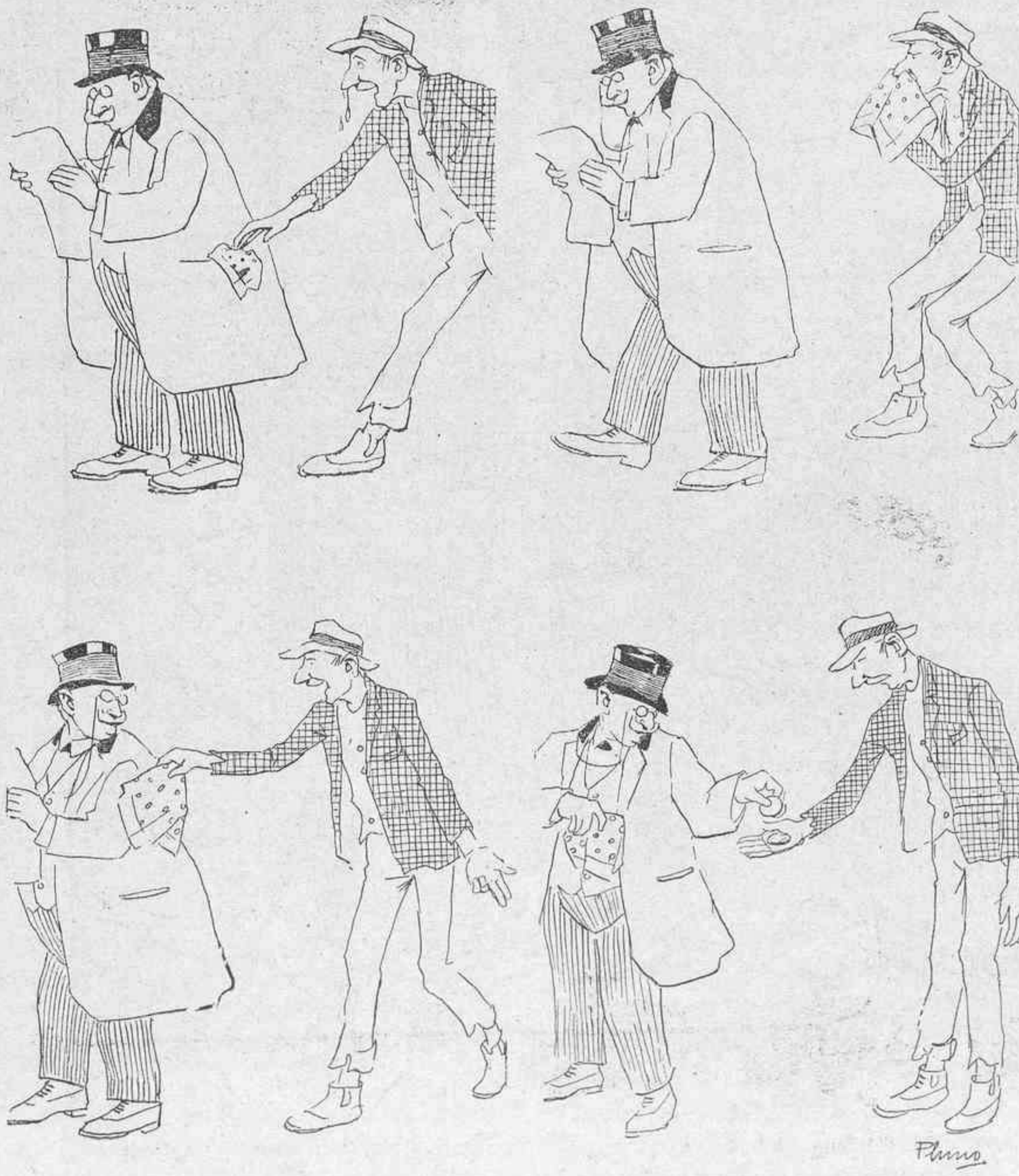
—¿Conque no? Haga usted la prueba.

—Es que le acepto á usted el trato.

—Pues hecho, si usted lo acepta.

Y ante un notario, á quien dicen que le hizo gracia la idea, se extendieron los contratos á las dos horas y media.

HISTORIETA EJEMPLAR, por Plinio



«Dios da... á quien no tiene pañuelo.»

Cuando á la tarde siguiente se asomaron á la puerta después de haber hecho el cambio como la cosa más seria, muchos de los que escucharon la conversación aquélla, cuentan que los comerciantes hablaron de esta manera:

—¡Vecino!...

—¿Qué?

—Se la he dado

á usted con queso.

—¿De veras?

—Sí, señor; yo me quejaba de lo mal que andan las ventas, y eso se explica bien pronto, porque tenga usted en cuenta que todos los chocolates que he fabricado en mi extienda tienen de todo, de todo... menos cacao y canela.

—Pues es usted un pillo

— Gracias.

Pero le hago una advertencia:

Que todos esos guantes de que está mi excasa llena, no le sirve á usted ninguno.

—¿Ninguno?

—¡No, que se juega!...

—¡Toma, ¿y por qué?

—Porque todos...

son de la mano derecha.

Ramón ASENSIO MAS

TRIMESCUENTOS

El último domingo se produjeron en Madrid alarma y sobresalto.

Llovió si Dios tuvo qué, y viendo pasar regimientos y más regimientos empapaditos en agua, de regreso de la misa militar, decíase la gente:

—¿Qué pasa? ¿Dónde van esos soldados con la bayoneta calada?

✦ ✦

Canalejas ha atemorizado á los niños del Congreso y á los chochos del Senado, conminándoles con que si no son buenos y dicen á todo: *sí, señor*, como Cristo nos enseña, no tendrán vacaciones este invierno, ni podrán irse al pueblo con los papás.

En cambio, si son formalitos, piensa dejarlos holgar mientras dura el rigor de la estación cruda.

¡Caray, con don José! A país que no quiere vacaciones, dos temporadas llenas...

¡Y luego nos quejábamos de don Antonio, por aquello de las imperiosas vacaciones del estío!

✦ ✦

Una vez reanudadas las Cortes, se discutirá un amplio proyecto de enseñanza, ensanchando considerablemente los límites de ésta.

Informarán ante la comisión las tiples de Eslava, en lo que se refiere á enseñanza libre.

✦ ✦

Á consecuencia de los acuerdos del Congreso contra la trata de blancas, nuestro gobierno ha decidido lo siguiente:

1.º Redactar una ley modificadora del juego del dominó, para que nadie pueda jugar con la Blanca doble;

2.º Oficiar al Ayuntamiento para que cierre al público la calle de doña Blanca de Navarra, y

3.º Promulgar por el ministerio de Hacienda un decreto dejando sin Blanca á los pocos ciudadanos á quienes quedaba por dejar.

✦ ✦

Á Joao Franco, el Maura portugués, le han procesado y sufre los rigores consiguientes á la persecución por la justicia.

Y Maura, que según los herejotes y radi-

cales de por acá, es tan Joao como el otro, está temblando.

¿Por si, llegado el caso, le encarcelaran...?

¡Quiá!; por la cuenta, que, como cliente de sí mismo, se pondría á sí mismo, si tuviera que defenderse ante los Tribunales.

✦ ✦

Se ha celebrado la primera *matinée* literaria en la Comedia.

El público era distinguido; pero notamos escasez de señoras (á nosotros nos suelen siempre parecer escasas).

Bien es verdad que, después recapacitando, comprendimos que no se iban á estar hasta las ocho de la noche las señoras de *matinée*.

El *matinée*, ello mismo lo dice, no se usa más que por la mañana.

✦ ✦

Encarcelaron al catedrático señor Ovejero; y los estudiantes, con tan plausible motivo, se negaron á entrar en clase, hasta que Ovejero saliera de la prisión.

Era algo parecido al juego del ratón y el gato; para que entraran los alumnos se necesitaba que saliera el profesor.

✦ ✦

Dice un colega:

«La Comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, se ha reunido esta tarde, examinando el dictamen, y dándole un buen avance.»

Nos suponemos lo que sucedió en la reunión.

El presidente asumió el mando, y dijo:

—¡Reclutas, avancen!

✦ ✦

Bello y discreto país.

Desde luego nos mostramos fieros para que nos *abuelan* los consumos.

Pero, ¿con qué sustituir este tributo?

También estamos conformes todos.

Sustitúyanse con lo que el Gobierno y el Municipio fueren servidos; menos con impuesto sobre solares, porque se enfurecen

los terratenientes; ni sobre las fincas, porque se irritan les caseros; ni gravando el arrendamiento, porque los inquilinos se ponen fuera de sí; ni recargar los automóviles, porque sería atentar al progreso; ni establecer una contribución para los *gatos*, porque sería menospreciar la libertad individual y otras zarandajas constitucionales...

Por lo demás, dejamos en absoluta libertad al Municipio y al Gobierno, que si no resuelven el problema, será porque no les da la gana.

Decididamente la cuestión de la supresión de los consumos, que está que arde, es un asunto que sacará de sus casillas hasta á los empleados del resguardo.

✦ ✦

Se ha anunciado que nos bajarán la carne.

Iba siendo hora de que nos la bajarán; porque, como estaba, ya era mucho moler.



Sr. D. J. M. B. N.-Zaragoza. — No tengo la menor duda de que esa chica *desquiciante* le ha desquiciado á usted. Por eso ha resultado su composición tan deficiente.

Sr. D. M. M. A.-Madrid.—Vea usted uno de sus cantares:

Para jardines, Valencia,
Garibaldi pa borrachín,
y para vivir de gorra,
la embajada marroquí.

Y usted para hacer cantares malos.

Sr. D. A. P.-Madrid.—De las dos composiciones de usted no puede aceptarse ninguna. La de «El guardia del día», porque ya resulta anticuada, y la otra, porque tiene incongruencias como la siguiente:

«¡Un bozal te compraría
para si quieres morder!»





DEL ESPAÑOL

Hablando con el doctor Madrazo.

Debido á la poca simpatía con que fué acogido el fallo del Ayuntamiento madrileño, al conceder el teatro Español al doctor Madrazo, por pretender nuestros emiennntes autores que se entregase á la tutela del Estado, para implantar en el clásico coliseo el Teatro Nacional, ha sido causa de que se hayan hecho diversos comentarios sobre los proyectos, irrealizables según unos, y dignos de llevarse á la práctica según otros, por la nueva empresa del Español, y de la manifiesta hostilidad de algunos autores.

Con el propósito de orientarme en cuanto hubiera de cierto en *estos tiquis miquis*, y de conocer la opinión del nuevo empresario ante la marea levantada, juzgué lo más seguro, entrevistarme con el doctor Madrazo, que me recibió con exquisita amabilidad, poniéndose á mi disposición, para darme cuantos elementos necesitase para mi información.

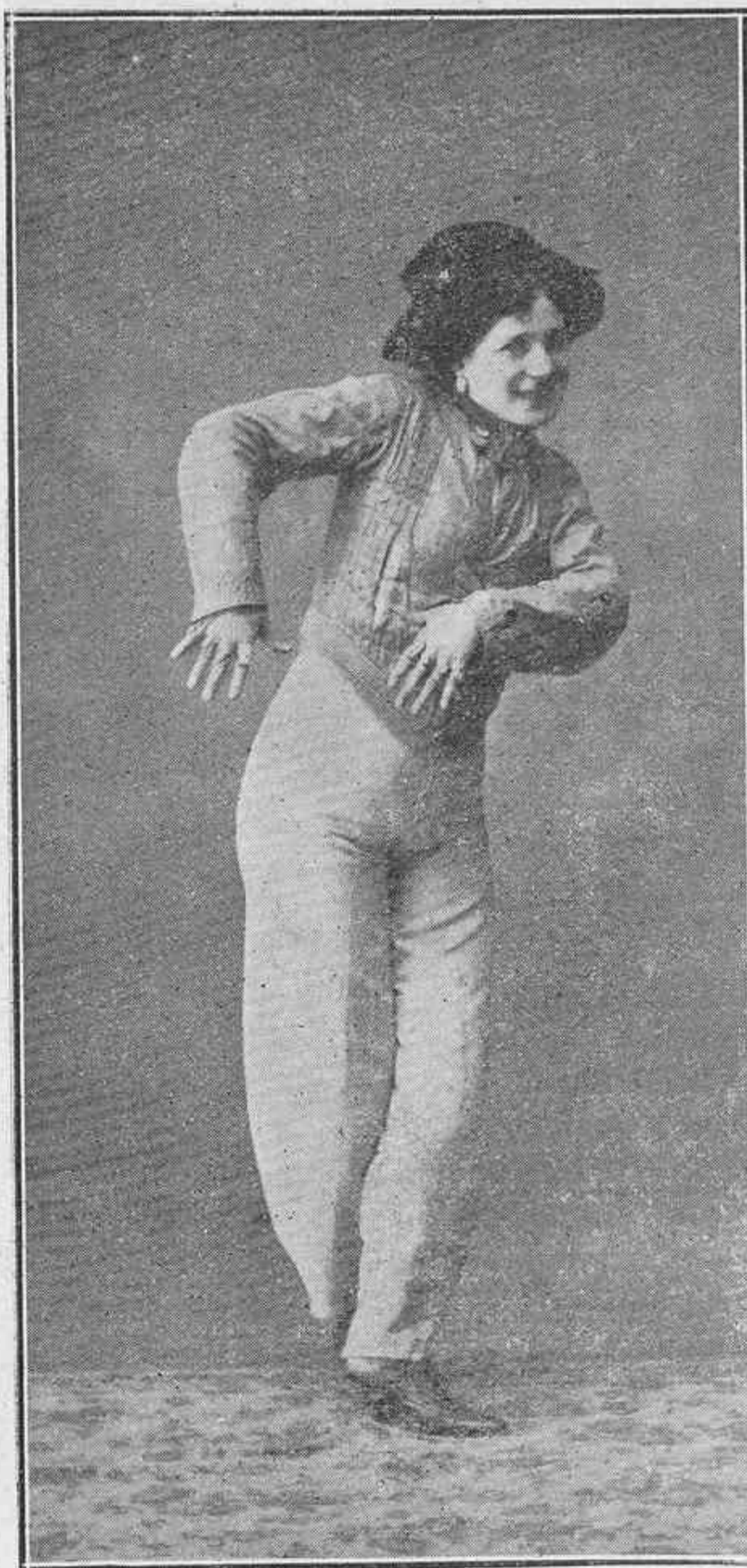
Y entremos en materia.

Al señor Madrazo le ha guiado, al arrendar el Español, la sola idea de volver por los prestigios y el buen nombre que siempre tuvo nuestro teatro dramático, educando artistas para este género, dando á conocer á los nuevos autores que ante el desvío con que generalmente son tratados, no sólo por las empresas sino por todo el que interviene en el teatro, no pueden presentar sus obras á la sanción del público. Cree que hay autores dramáticos, no conocidos, dignos de serlo, y éstos, en unión de los ya afamados, pueden dar gran interés á la temporada. La decadencia del drama, entiende que se debe á la falta de actores que le representen y de autores que le escriban, no por falta de público para ello.

La compañía.—Como perito en la materia, el señor Madrazo ha encargado de la dirección artística y de la formación de compañía al ilustre Ramos Carrión, con amplios poderes para contratar á todas las mejores actrices y actores dramáticos. No quiere que sea la compañía del Español como las restantes, que sólo tienen tres ó cuatro figuras buenas. Para esto ha encontrado serias dificultades, por estar formadas, cuando le otorgaron el teatro, todas las compañías; cablegrafió á Borrás, y éste contestó que por ahora, le era imposible venir á España, prometiendo hacerlo en cuanto se halle libre. Habló á Thuiller; pero el día antes había firmado un contrato con el Sr. Díaz de Mendoza. Escribió á Rosario Pino y contestó que se encontraba algo enferma y que este año se proponía descansar. Y así ha ocurrido con todas esas primeras figuras

Pero, sin embargo, el señor Madrazo tiene confianza en que á primeros de año podrá contar con elementos tan valiosos como la Pino y la Nieves Suárez.

Fía mucho en el concurso inteligente de Ramos, y cree que logrará formar la compañía que desean. La que va á inaugurar la temporada es muy completa. Figuran entre otras las señoritas Asquerino, Mendizábal, Velázquez, Bedia, Badillo, y los señores González, Calvo, Ruiz Tatay, Soler y Sepúlveda. Todos ellos ya aplaudidos por el público madrileño. Además irán ingresando



DORA LA GITANA

Notable artista que viene actuando en el teatro de Romea con general aplauso

en la compañía los alumnos de la escuela, que inaugurará la misma empresa, según vayan encontrándose en condiciones de presentarse al público. Y la presentación la harán regularmente con obritas cortas, que se representarán en sección *vermouth*, á las seis ó seis y media de la tarde.

La temporada.—La actual, que comenzará en cuanto terminen las representaciones extraordinarias del *Tenorio*, durará hasta últimos de Mayo ó primeros de junio. Y

la siguiente se inaugurará lo antes posible, no cerrándose el teatro en todo el año.

Obras.—Se estrenarán primero las premiadas en el concurso del Ayuntamiento. Y después, las que hayan entregado otros autores y una vez leídas por el comité de lectura, compuesto de tres personas competentes, y aprobadas por éste.

Del repertorio clásico todavía no se sabe nada; pero se representarán algunas más de las ofrecidas en el pliego de condiciones.

Los autores.—No comprendo la razón de que los autores de nombre—según han dicho algunos—no prestarán su concurso. Esta es una empresa nueva, que viene dispuesta á moralizar el verdadero teatro castellano, que es el drama, á acabar con la rutina y el exclusivismo.

Esto fué lo que me dijo el señor Madrazo, y por la sinceridad y el entusiasmo con que me habló, se ve su decisión á hacer todo lo que ha prometido y un poco más.

Digno es por esto de que cesen ya los *tiquis miquis* de los autores, y se le ayude, si es que se quiere dignificar nuestro teatro, para bien de todos.

M. HOYO

De Romea.

Entre los teatros en que se cultiva el género de varietés, éste es uno de los más concurridos, debido principalmente al sugestivo trabajo de Dora la gitana, cuyo retrato publicamos en esta misma plana, y la Morita, quienes, en unión de los demás artistas que allí actúan, son ovacionados todas las noches.

Del Nuevo Apolo.

El estudioso actor Pepe Pursell viene haciendo una provechosa campaña en dicho coliseo, donde ha debutado recientemente con general aplauso, la simpática tiple Margarita Atienzo, con la popular obra *Dora, la viuda alegre*.

Del Principe Alfonso.

La empresa de este coliseo, que no cesa de variar el cartel, para ofrecer al público las mayores atracciones del género de varietés, tiene el propósito de contratar una notable compañía de zarzuela grande, que interpretará por las tardes, *Marin*, *El anillo de hierro* y otras producciones del extenso repertorio de nuestro teatro lírico.

Creemos que ésta innovación será bien acogida por el público y que la empresa obtendrá el provechoso resultado que nosotros la deseamos.



EN BREVE

COMENZARA á publicar esta misma Empresa una Revista ilustrada, con el título de

ARTE TEATRAL

editada á todo lujo, en papel couché con admirables fotograbados en bicolor.

Informaciones interesantísimas © Notas gráficas de los estrenos © Admirables retratos artísticos © Páginas de música © Movimiento teatral © Artículos literarios © Memoranda del autor, con indicación de las obras representadas en los principales teatros de España © Caricaturas, etc., etc.

Oficinas: Preciados, 17, entlo.



Rogamos á nuestros corresponsales formulen el pedido á la brevedad posible



ARTE AGENCIA GENERAL DE ESPECTACULOS

OPERA □ ZARZUELA □ VERSO □ CÍRCO □ VARIETES

Formación de compañías -:- Notabilidades españolas -:- Atracciones extranjeras.

REPRESENTANTLS EN TODAS LAS PROVINCIAS Y EN EL EXTRANJERO

Oficinas: Preciados, 17, entresuelo - MADRID

Artes Gráficas «MATEU» — Paseo del Prado, 30 - MADRID

ANUNCIOS Y RIPIOS, por Almoguera



Tengo especial interés en lucir esta corbata; pues de última moda es, y reúne las tres bes: buena, bonita y barata.

Fábrica de corbatas y camisas, Mariana de Pineda, 12



—El colgante es de valía y la cadena preciosa.
— Sí; la compré el otro día en **El Trust**; la joyería más surtida y más famosa

Puerta del Sol, 11 y 12, y Carmen, 1



Acuden á diversiones acariciando ilusiones, y en ricas pieles envueltas, porque siempre van resueltas á conquistar corazones.

M. Lázaro Aguado - Esparteros, 4 y 6



Lea usted semanalmente

CUENTOS GALANTES

PUBLICACIÓN AMENA Y SUGESTIVA

20 CÉNTIMOS EJEMPLAR

